

La reflexión crítica del aprendizaje como instrumento de valoración para las clases en línea

León Soto, Sandra

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4955>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**La Reflexión Crítica del Aprendizaje como Instrumento de Valoración para las
Clases en Línea**

Sandra León Soto
Prepa Ibero Tlaxcala

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES
01 de julio de 2021

Resumen

Cada etapa de la vida tiene un objetivo, una razón, una meta. La etapa escolar no es una excepción ya que de ella depende en gran parte el futuro desarrollo profesional y personal, dentro de la sociedad actual y, de la cual, se es parte del porcentaje de ciudadanos productivos. Pero ¿cómo es que en la etapa escolar se puede percibir el desempeño, valorar nuestro trabajo individual, de manera que seamos capaces de autoevaluarnos y así entender la razón del por qué nos adueñamos del conocimiento adquirido, con el fin de accionar ante lo que se considera injusto?

Palabras clave: Reflexión, Herramienta, Desempeño, Pensamiento, Pedagogía.

Dentro de la Prepa Ibero Tlaxcala una de las preocupaciones académicas es precisamente el hecho de hacer conscientes a nuestros los de su desempeño escolar en su proceso de aprendizaje. Es por ello que, durante el semestre escolar, en cada corte, se pide a los alumnos como parte de su evaluación parcial una reflexión crítica del aprendizaje. Este es un instrumento académico en el cual el estudiante realiza un ejercicio de reflexión crítica sobre los procesos de aprendizaje y construcción del conocimiento de un corte evaluativo o semestre con la finalidad de orientar el diálogo evaluativo que tendrá con cada profesor de las asignaturas cursadas en el periodo escolar. Los elementos para considerar por corte son: Propósito del curso, Competencia y atributo(s) y listado de lo realizado durante el corte.

La reflexión se realiza a partir de las siguientes preguntas: ¿qué aprendí? ¿cómo lo aprendí? ¿cómo relaciono lo realizado con el propósito del curso? ¿cómo las actividades realizadas contribuyen al desarrollo de la competencia y de su(s) atributo(s)? ¿cuál es la pertinencia social de lo realizado? ¿a qué me invita?

Por tal motivo, mediante esta ponencia se comparte la importancia de la elaboración de tal reflexión y de las experiencias vividas durante la revisión de estas durante el ciclo escolar 2020-2021, de las cuales no todas han sido positivas, pues es triste encontrarse con el hecho de que algunos estudiantes no reflexionan de manera crítica sobre su proceso de aprendizaje y construcción de conocimiento, convirtiéndose solamente en un puro acto mecánico, pero no reflexivo del todo.

La etapa escolar no es precisamente una de las más sencillas de nuestra vida, dado que pasamos por distintos momentos de crecimiento tanto físico como de personalidad. En ocasiones hay un constante conflicto intrapersonal que pierde o desvía de los objetivos, sueños, convicciones o simplemente se va el interés. Si a todo esto se suma el hecho de que la vida escolar no es precisamente sencilla o placentera como se imagina,

se pierde el rumbo de dónde se quiere ir, qué se debe hacer y qué cambios se necesitan realizar para no desenfocarse de la meta.

Tal como lo dice y afirma Juan Luis Hernández Avendaño (2013) “El alumno llega al ámbito escolar con muchos recursos personales que no reconoce, si además se enfrenta a ambientes que sólo miden su desempeño por acumulación de datos o por reproducción del conocimiento, difícilmente compartirá la riqueza que ya posee”.

Es tarea de cada docente ayudar al estudiante a percibir e identificar esos recursos a través de la práctica, de la enseñanza, del aprendizaje con otros o sin otros. Es así que los estudiantes de la Prepa Ibero Tlaxcala durante su proceso escolar son guiados a discernir estas etapas, estos recursos personales que cada uno posee, para ponerlos en juego y servicio a otros, de manera que reflexiona sobre el qué se hace, cómo se hace, para qué se hace; de tal forma que perciba su desempeño y desarrollo educativo durante su estancia en la institución, enriqueciéndose no solo de conocimientos sino de actitudes, aptitudes, percepciones, cambios y adaptaciones al mundo en que vive y su ambiente inmediato, ya que en algún momento será un transformador de su realidad.

“Un agente de cambio es una persona que ha decidido sumar y multiplicar las acciones que realiza todos los días en el entorno en el que se encuentre: familia, círculo de amigos, trabajo, escuela, etcétera” (Nallely Valdés). Esto es lo que los docentes de la comunidad Ibero, desean despertar en los estudiantes. Que cada uno de ellos logre poner en acción lo que aprende para cumplir un objetivo, para ir hacia una realización en pro de él mismo y de la sociedad donde se desenvuelve.

Es necesario que a partir de la percepción de sí mismo, de los conocimientos adquiridos y de la valoración de su desempeño, pueda vislumbrar que lo que aprende, que los contenidos que le son impartidos en la escuela tienen un fin y un propósito, que no son solo conocimientos aislados, si no que distinga la utilidad de ellos en su vida diaria,

en sus futuro proyectos, en bien de su persona y de los que le rodean. Solo así el estudiante llegará a ser un agente de cambio. Su propia experiencia, su contexto, su accionar en su mundo, le guiará a una mayor satisfacción y a contagiar a otros a oponerse ante las injusticias y, a levantar la voz si es necesario, para provocar un cambio positivo donde haga falta.

Las formas de relación con lo social, con el cuerpo, con la política, con la ética y con el conocimiento que se dan en el quehacer de la vida cotidiana, es lo que a nuestro entender, permite que emerjan diferentes lugares de enunciación para la relación sujeto-realidad-actividad-conocimiento, donde el acontecimiento es el proceso de construir los sentidos y significados que resuelven la relación del pensamiento con la realidad (Heredia, 2017).

La reflexión crítica del aprendizaje es una oportunidad que los estudiantes tienen de descubrir y enfocar su aprendizaje a una utilidad práctica en su vida diaria. Cuando el estudiante identifica qué aprendió, entonces se adueña, se apropia de esos conocimientos de los cuales podrá echar mano para resolver problemáticas a las que se enfrenta cada día. Cuando el estudiante sabe para qué aprendió lo que le fue enseñado entonces, es ahí cuando encuentra la practicidad de sus conocimientos; cuando se da cuenta de que puede dar solución a cuestiones que quizás antes no tenía entendimiento ni comprensión de ello; es cuando se da cuenta que lo que aprendió le ha cambiado su perspectiva y le ha dotado de habilidades y aptitudes para solucionar lo que aparece frente a él. Cuando el estudiante analiza el cómo aprendió, es entonces cuando descubre qué fue lo que le permitió desarrollar ciertas destrezas que antes no tenía, que ni siquiera vislumbraba o que no sabía cómo llevarlas a la práctica. Si se suma todo esto en un solo momento, entonces el estudiante puede figurar un conjunto de aspectos que le permiten evidenciar, ejecutar sus

capacidades y conocimiento con el fin de entender, resolver y obtener beneficios en su propio caminar en las etapas de su vida.

Desafortunadamente no todos los estudiantes pueden reflexionar críticamente a estas cuatro cuestiones: qué aprendí, cómo aprendí, para qué aprendí y qué pertinencia social tiene. Cada cúmulo de conocimientos dotan al estudiante de una riqueza intelectual, moral y personal, que forma en él un ente más comprometido, más consciente de lo que sucede a su alrededor y sabedor que puede actuar para encausar un cambio ante aquello que, en su perspectiva, y de otros, requiere de una transformación para beneficio individual, grupal y social.

Un pequeño porcentaje de estudiantes ven la reflexión crítica solo como una entrega más del corte, como un trabajo más; pero no alcanzan el propósito real de la misma. En algunos casos, tristemente, han existido reflexiones que son copia de otras, que integran el mismo contenido de un corte y de otro, que son simplemente un mero acto mecánico, no reflexivo, no valorativo de su rendimiento, de su actuación formativa. Cuando esto sucede, por consecuencia el diálogo evaluativo no arroja el resultado esperado. No hay herramientas necesarias que faculten al docente de evidencia certera de que el estudiante se ha apoderado de la cognición del aprendizaje.

Cada día es una oportunidad para aprender, transformar, crecer, valorar, identificar áreas de oportunidad donde cada uno puede ser un agente de cambio, donde un ente transformador del contexto, del escenario.

Por consiguiente es necesario que cada estudiante logre meditar, sopesar sus esfuerzos académicos, que pueda revelar las ventajas y beneficios que ha obtenido durante el transcurso de su carrera académica, de tal suerte que cada ciclo escolar evalúe y estime cada conocimiento adquirido para tomarse de él y accionar cuando le sea necesario, pero sobre todo, cuando decida ser parte de aquellos que sueñan con un mundo mejor,

aportando su granito de arena para ya no verlo como un sueño, sino como una realidad. “La escuela tiene que convertirse en un espacio significativo para niños, adolescentes y jóvenes. Ese es el desafío de una educación que desea transformar a las personas y proveerlas de capacidades para enfrentar la vida” (Hernández, 2013).

Esta es la misión encomendada para cada docente que desea provocar y generar en sus estudiantes un deseo de transformación, pero es también tarea de los alumnos, sin duda, el ir en búsqueda de esa ambición a través de la riqueza intelectual que adquiere dentro de la institución, lo cual le provee del instrumento para su metamorfosis dentro de su entorno, para bien de él, de los suyos y de los demás. “La educación es la llave para abrir la puerta dorada de la libertad” (G. Whashington Carver).

Referencias

- Heredia, M. (2017). *Construcción de conocimiento desde la realidad*.
<http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/203181>
- Hernández, J. (2013). *Aprendizaje situado. Transformar la Realidad Educando*. Editorial Grupo Gráfico.
- Meneses, J. (2016). <https://prezi.com/hinawrtlaq5i/la-educacion-es-la-llave-para-abrir-la-puerta-dorada-de-la/>
- Valdez, N. (s.f.). *Los jóvenes como agentes de cambio*. <https://vitalis.net/actualidad/los-jovenes-como-agentes-de-cambio/>